

Regis da esta fórmula sintética como específica del mismo: amoralidad, inafectividad, inadaptabilidad e impulsividad, comprendiendo ella los estigmas psíquicos de la locura moral.

N. Rojas, apunta que la perversión que suele acompañarla ataca a uno u otro de los instintos o todos a la vez, y así admite que cuando afecta al instinto de conservación, se puede derivar el suicidio familiar, la avaricia, prodigalidad, toxicomanía, glotonería, vanidad, etc.; en el instinto de reproducción, se da la frigidez, satiriasis, inversión, fetichismo, sadismo, bestialidad, necrofilia, exhibicionismo, prostitución, etc., y en el instinto de sociabilidad, el egoísmo, malignidad, crueldad, inadaptabilidad, amoralidad, destructividad, criminalidad, tendencia al odio y la venganza, etc. Este contenido nos parece algo arbitrario y heterogéneo y sobre todo incluye algunas reacciones, que sin negar la posibilidad de que se presenten aquí, son específicas, o poco menos, de otros estados mentales.

Los casos observados son 4, con una proporción de 1'54 %. Se reparten así:

Hurto: 3 casos, uno de 7 años y 2 de 15.

Robo: 1 caso de 11 años.

Repetimos que son abundantes en nuestro medio las observaciones que acusaban cierto grado de debilidad moral, pero que sólo más adelante podrá valorarse con exactitud su importancia y establecer un pronóstico de estabilidad con todas las deducciones del caso.

Hemos hallado entre estos últimos varios casos de inversión sexual (activa) por corrupción e interés, pero reservamos su estudio y sólo nos interesa ahora apuntar el hecho escueto.

Como resumen, agruparemos en estudio de conjunto las reacciones morbosas en relación a los tipos de personalidad de una manera global y por edades, teniendo en cuenta que en la casi totalidad se trata de menores ingresados desde el mes de abril de 1931 hasta la fecha y también debemos advertir que en este estudio van sólo comprendidos los casos que a juicio del tribunal han debido ser internados, pues la mayoría de los denunciados, que por las circunstancias del hecho o por su poca importancia, han sido devueltos, no han pasado por el departamento de observación. También nos falta el estudio de bastantes casos de delincuencia femenina, porque alguna institución femenina que cuida de su custodia ha puesto con mezquino criterio toda clase de difi-